

DIENTE DE LEÓN

Taraxacum officinale Weber.



Usos tradicionales:

Afecciones del hígado, depurativo de la sangre, vesícula biliar, bilis granos, algodoncillo bucal, estreñimiento, estimular apetito, afecciones pulmonares, tónico orgánico, tos, reumas, heridas, alferecía, manchas en la piel, dolor de riñones, mal de orín, cálculos renales, diabetes, inflamación del abdomen.

Parte comercializada: Toda la planta.

Preparación: Cocimiento normal.

Modo de uso: Oral.

Dosificación: Hervir durante 5 a 6 minutos, de 10 a 15 gramos de semilla en 3 litros de agua, colar y beber 4 veces al día, durante un período de 15 a 20 días.

Toxicidad: No tóxica.

**Componentes
químicos**

En la raíz se han detectado los sesquiterpenos glucósidos de taraxacólido y de los ácidos 11-13-dihidro-taraxinoico y taraxinoico y 4- α -11- β -13-15-tetrahidro-ridentín; los tripterpenos β -amirina, taraxasterol, pseudotaraxasterol y su acetato, taraxerol y taraxol; los esteroides daucosterol y β -sitosterol; los azúcares raros inulina y levulina y los componentes taraxacín y taraxacósido.

**Evaluación
farmacológica**

Presenta actividad hipoglicémica. Extractos acuosos de las ramas ejercieron un efecto antitumorígeno (carcinoma C3H/HE-EMM46) y fibrosarcoma MEETTH-1). Las hojas y flores tienen un efecto antiespasmódico. Presenta acción analgésica y antiinflamatoria (hojas). Presenta actividad antibiótica contra Bacillus subtilis y una actividad débil contra Mycobacterium tuberculosis. La raíz es diurética, colerética y antiinflamatoria.

A un grupo de enfermos con afecciones crónicas, tales como hepatitis, cirrosis e insuficiencia hepática se le indicó una dosis de 50 a 100g por día de jugo fresco de diente de león, observándose mejoría sustancial en los síntomas y en las funciones digestivas. En un grupo con patologías dermatológicas, el tratamiento de insuficiencia y congestión hepática, disquinesia hepatobiliar, litiasis biliar, ictericia, arteroesclerosis, inapetencia, digestión lenta y estreñimiento; hidropesía y gota. Como depurativo en enfermedades dérmicas como acné, eczema y forúnculos.